



MANUEL CASADO

Grup Municipal
del PP

NO ES MAGIA ES TRILERISMO POLÍTICO

El inicio del curso político en Cornellà debería ser un punto de inflexión para corregir el rumbo y responder a las necesidades reales de los vecinos.

Lamentablemente, desde el Partido Popular observamos una gestión municipal que, en demasiadas ocasiones, ha evidenciado falta de claridad y de resultados tangibles. Se anuncian planes y proyectos que no se traducen en mejoras concretas en la seguridad de las calles, en la recogida de residuos, en la iluminación nocturna o en el mantenimiento de infraestructuras esenciales para familias, comercios y jóvenes. Este desajuste entre promesas y realidad genera desconfianza y desánimo entre los vecinos, que exigen soluciones efectivas y medibles.

Las prioridades del equipo de gobierno parecen estar centradas en gestos propagandísticos y en batallas ideológicas que no atienden lo que realmente importa: una Cornellà más segura, más limpia y más próspera. La gestión debe orientar los recursos hacia lo esencial: una policía de proximidad suficiente para prevenir la delincuencia, un mantenimiento preventivo de colegios e instalaciones deportivas, una iluminación adecuada en todas las zonas y una economía local capaz de generar empleo y oportunidades para comercios y familias. Sin esa orientación, la ciudad corre el riesgo de perder calidad de vida y cohesión social.

La desatención a lo verdaderamente importante para los vecinos se ha hecho patente. Las incidencias en seguridad, la recogida de residuos y la necesidad de inversiones en infraestructuras críticas quedan relegadas frente a debates que no llegan a la gente. Es imprescindible exigir eficiencia y responsabilidad en la gestión, con planes de corto, medio y largo plazo que se puedan evaluar en resultados y en satisfacción ciudadana.

Las acciones del gobierno han dejado al individuo desprotegido y fuera del núcleo de las políticas públicas. Un claro ejemplo es la llamada "condonación a Cataluña". Las deudas no desaparecen de forma mágica ni por invención de unos pocos: la deuda la asumirá el Estado, con las consecuencias negativas de alcance nacional que ello conlleva. Si realmente se buscara facilitar la vida de los catalanes —entre ellos, la de los vecinos de Cornellà— sería más justo ingresar a cada ciudadano la cantidad proporcional que le correspondiera para destinarla a sus prioridades (educación de sus hijos, cultura, etc.), o asignar un porcentaje de lo "condonado" a la administración local, de manera que pudiera destinar más recursos a las políticas municipales (seguridad, limpieza, etc.). No se puede engañar a la ciudadanía para satisfacer los intereses partidistas de determinadas formaciones que sostienen al actual gobierno de España.

Los vecinos de Cornellà merecen una gestión pública eficiente, que los sitúe en el centro de las acciones municipales y que atienda sus necesidades.

El Partido Popular de Cornellà seguirá dando la batalla para mejorar la vida de nuestros vecinos y la calidad de los servicios de la ciudad. Pondremos a Cornellà en el mapa otra vez.